Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2006

RESEÑA

EL APROVECHAMIENTO SUSTENTABLE DE LOS RECURSOS FORESTALES. UN RETO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

Olivia Acuña Maldonado

Ra Ximhai, septiembre-diciembre, año/Vol.2, Número 3

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 877-885

e-revist@s

RESEÑA

El aprovechamiento sustentable de los recursos forestales. Un reto en el ámbito internacional

Autores: Aída Peña Jaramillo y José Leonides Sánchez

Edición: Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán

No. de páginas: 263 pp.

Año: 2005

Peña Jaramillo y Sánchez González en su libro *“El aprovechamiento sustentable de los recursos forestales, un reto en el ámbito internacional”* nos introducen de manera muy sencilla y clara a la problemática de los bosques y las diferentes luchas que se han tenido de manera internacional para lograr un instrumento jurídico para la conservación y el uso sustentable de los recursos forestales, desde 1992 con los “Principios Forestales” recogidos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en junio de ese año (conocida como Cumbre de la Tierra).

Los autores manifiestan su preocupación de que en la agenda internacional no tenga un lugar preponderante el medio ambiente y de la falta de interés de los países desarrollados, también reconocen la participación de México en la búsqueda de soluciones a estos problemas sin obstaculizar el comercio de productos forestales en países en desarrollo.

Este libro tiene una lectura muy amena, ilustrado con cuadros comparativos y con gráficas lo hacen muy dinámico y claro para su entendimiento. Está dividido en siete capítulos, de los cuales los primeros cuatro están dedicados a describirnos no como son los bosques, el quinto a darnos un panorama de su problemática y los dos restantes nos presentan las perspectivas para su manejo sustentable. Al final, a manera de apéndices nos presenta seis de los instrumentos internacionales mencionados en el texto.

En el primer capítulo, Peña y Sánchez nos dan un recorrido muy particular dentro de los bosques desde su definición, distinguiendo sus diferentes clasificaciones, ubicaciones, sus posibles habitantes, tanto vegetales como animales, el clima y el microclima y de cómo de acuerdo a la posición de sol y del tipo de vegetación contribuyen a la humedad atmosférica.

Entre lo más sobresaliente en este libro podemos citar los siguientes aspectos:

Los bosques, como “complejos sistemas naturales de diversas especies que interactúan entre sí y con el ambiente físico en el que viven: atmósfera, suelo y cuerpo de agua (superficie y subterráneo)”, por lo tanto toda perturbación que afecte cualquier elemento del bosque puede tener repercusiones importantes en el conjunto dentro del mismo bosque o en otras asociaciones naturales o asentamientos humanos, de ahí la importancia de manejar y aprovechar los bosques de manera sustentable.

De acuerdo a las tres grandes regiones en que está dividida tierra (la zona tórrida o intertropical, la zona templada y la zona polar) encontramos diferentes regiones ecológicas en todas ellas.

Los boques y las selvas contribuyen como hábitat de fauna silvestre; ayudan en la estabilización climática y atmosférica; a regular el ciclo hídrico y la humedad mesoclimática y en la aminoración de inundaciones y deslaves; es fuente de productos forestales, fuente energética, de productos farmacéuticos, etc.

El valor de los bosques, no necesariamente se reduce a la asignación de un precio a los sistemas biológicos, sino a la capacidad que esto pueda tener para movilizar intereses a favor de su conservación

El segundo capítulo analiza la situación de los bosques en el mundo, encontrando que los cambios de uso de la superficie de la cubierta forestal en los países en desarrollo se deben principalmente a la transformación de los bosques en tierras de cultivo y por el desarrollo de la infraestructura derivada a un crecimiento en la población.

Recientemente se han adoptado en América del Norte y en Europa directrices operacionales y códigos de práctica de ordenación forestal a fin de mejorar la gestión de los bosques clasificados para la producción de madera; también se han tomado medidas para propiciar la ordenación forestal de manera local y la mayor participación del sector privado determinando quién y cómo maneja los bosques.

Con estas medidas se pretende cuidar la permanencia de los bosques, no solo por la madera que pueda suministrar, sino también por sus funciones sociales y ambientales. Además debemos considerar también los Productos Forestales No Maderables (PFNM), como las plantas medicinales.

Gracias a que un gran número de organizaciones han hecho un esfuerzo muy grande por recopilar y difundir información sobre cuestiones forestales a escala mundial, se han logrado avances en cuanto a evaluación y cartografía, valoración de los recursos forestales, estudios sobre el suministro de madera y la recopilación de datos sobre la diversidad biológica, para el acopio, análisis y utilización de información sobre los asuntos forestales.

El capítulo tercero nos habla de que aún cuando México está considerado entre los doce países de megadiversidad, precisamente por su diversidad y proporción de especies endémicas y es el primer lugar mundial en cuanto a riqueza de especies de pino y de encino, tiene problemas muy serios de degradación, los procesos de degradación más importantes son la erosión hídrica y la erosión eólica, debido principalmente a la deforestación asociada al cambio de uso de suelo hacia actividades agropecuarias.

Aunque las causas de deforestación varían según las regiones y los tipos de bosques, la eliminación de la vegetación por la expansión de las fronteras agrícola y pecuaria ha sido la causa principal de la pérdida de las áreas forestales. También están los incendios forestales, la construcción de caminos, la minería y la extracción de petróleo.

Actualmente existen 14 normas vigentes relacionadas a los recursos forestales, lo que denota el interés por un mejor control y aprovechamiento de los bosques y selvas.

El Gobierno mexicano lleva a cabo labores encaminadas a contar con especies adecuadas para la reforestación de áreas afectadas por incendios, como la recolección de germoplasma forestal (semillas). Además, el Ejecutivo, firmó un decreto, donde se establecieron 85 zonas de restauración ecológica en 21 estados de la república.

La implementación de las plantaciones forestales comerciales favorece el incremento de las áreas forestales con fines comerciales, ya que disminuye la presión sobre los ecosistemas naturales.

La SEMARNAT, a través de la Procuraduría Federal de Protección del Ambiente, realiza actividades de inspección y vigilancia permitiéndolos conocer e identificar los ecosistemas afectados por el aprovechamiento ilegal de los recursos forestales.

En el capítulo cuatro, dedicado al Derecho Ambiental Internacional, se empieza por explicar los instrumentos internacionales en general, sus diferentes definiciones, características y tipos (tratado, convención, convenio, acuerdo, pacto, etc.).

Como antecedente del derecho ambiental está el “Acuerdo Internacional para la Protección de las Aves Útiles para la Agricultura”, uno de los primeros instrumentos internacionales firmado en 1902, donde se establecieron normas de conservación de fauna, prohibición de captura de determinadas especies, y obligaciones tendientes al cuidado de huevos y nidos.

Sin embargo, fue hasta 1972 que el tema del medio ambiente surgió en el debate internacional, durante la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, en Estocolmo, Suecia, resultando ahí el intercambio de experiencias sobre el deterioro ambiental y el impulso para la construcción de vías institucionales para resolver estos asuntos.

Como resultado de esto, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1983 se acordó el establecimiento de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo y en 1987, dicha Comisión presentó su histórico informe en donde advertía a la humanidad de la degradación ecológica existente y futura, y la necesidad de un equilibrio entre los factores económicos, sociales y ambientales para una sustentabilidad.

A raíz de esto se celebró la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Brasil en 1992 a fin de analizar formas y mecanismos para lograr el equilibrio entre estos tres factores. Se puso en marcha una nueva asociación de alcance mundial y se adoptaron acuerdos y compromisos basados en la responsabilidad común para transitar hacia el desarrollo sustentable.

Diez años después, en agosto-septiembre del 2002, se realizó la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible donde se pretendía evaluar avances, identificar obstáculos y definir retos futuros.

En el capítulo cinco nos dan a conocer los principales problemas globales, siendo el primero la *desertificación*, que no es otra cosa que la pérdida o empobrecimiento del suelo en zonas secas para producir biomasa y, por lo tanto, para sustentar la vida animal y humana,

Aunque ya se han hecho planes para evitar y revertir la desertificación a nivel mundial, estos no han tenido éxito y el problema se ha intensificado.

El segundo gran problema es la *diversidad biológica*, ya que en los bosques existen áreas de endemismo, especies de plantas o animales restringidas en su distribución a pequeñas regiones, y la destrucción de éstos pueden ocasionar la disminución de ciertas especies, incluso su extinción, dadas sus características de diversidad y distribución limitada y esto cobra más importancia por la posible pérdida de especies no conocidas que potencialmente podrían ser la cura de enfermedades o usos que el hombre todavía no conoce.

Al respecto, en 1988 se reunió un “Grupo de Trabajo de Expertos en Diversidad Biológica” y en 1992 terminaron el texto con los acuerdos de la Convención de la Diversidad Biológica, firmado por México en 1992 y ratificado el 11 de marzo de 1993. Este instrumento internacional regula el acceso a la diversidad biológica; reconoce el derecho soberano de los Estados de origen sobre sus recursos genéticos y sobre los beneficios de los desarrollos biotecnológicos y la comercialización de los productos obtenidos a partir de tales recursos.

Otro problema global es el *cambio climático*, ya que de las actividades humanas, las que implican combustión o destrucción de cobertura vegetal han determinado una continua emisión de gases termoactivos o Gases de Efecto Invernadero (GEIs), de estos el más abundantes es el bióxido de carbono (CO₂).

Según estudios realizado para el 2100, las consecuencias que traerá el cambio climático son: el incremento de la temperatura superficial promedio de entre 1° y 4°C; el ascenso del nivel medio del mar por dilatación de océanos y fusión de hielos polares; y el aumento de la frecuencia o intensidad de eventos extremos (huracanes, sequías, etc.), así como la posibilidad de una mayor variabilidad climática.

Es por esto que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, del cual México forma parte desde 1993, busca la estabilidad de las concentraciones de gases de efecto invernadero de la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático en un plazo suficiente para que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático.

El cuarto problema es la *deforestación*, que consiste en la transformación de una zona boscosa a una de otro uso, implica la pérdida duradera o permanente de la cubierta forestal, y al reducirse la cubierta vegetal, se altera el equilibrio hídrico del planeta. Esta deforestación es debido a la combinación de varias causas: las políticas gubernamentales de desarrollo y colonización espontánea; la extracción de leña; la sobreexplotación industrial

en forma irracional; los incendios forestales; las plagas y enfermedades; la minería; y la construcción de obras de infraestructura.

Las consecuencias de esto son la falta de agua en varias regiones del país, inundaciones, disminución de las posibilidades de producción futuras por la pérdida paulatina de tierra fértil y la sedimentación de lagos y presas.

Dentro del capítulo seis referente a las negociaciones internacionales sobre los bosques, encontramos la “Declaración autorizada, sin fuerza jurídica obligatoria, de principios para un consenso mundial respecto a la ordenación, conservación y el desarrollo sostenible de los bosques de todo tipo”, conocida como “Principios Forestales”. Estos principios fueron elaborados en la Cumbre de la Tierra, en donde se estipuló la búsqueda de un manejo, conservación y desarrollo sustentable de todos los tipos de bosques, naturales y plantados, en todas las regiones geográficas y zonas climáticas; así como el reconocimiento de sus múltiples y complementarias funciones y usos.

En la “Declaración de Roma sobre Actividades Forestales”, documento surgido de la Reunión del Comité de Montes de la FAO de 1995, se aborda el tema de los bosques y los debates se centraron en la problemática vinculada con los recursos financieros nuevos y adicionales y, transferencia de tecnología.

El 18 de octubre de 2000, se establece el Foro de Naciones Unidas sobre Bosques (FNUB), en 2001 celebran su primera reunión organizativa, y dentro de su Programa Muntianual se tiene previsto abordar enseguida temas como la lucha contra la deforestación y la degradación forestal; rehabilitación y regeneración de tierras degradadas; y la promoción de bosques naturales y plantaciones.

México, desde antes de la Cumbre de la Tierra, ha estado participando en consultas internacionales con la finalidad de identificar alternativas globales de acción para enfrentar el grave problema que representan la deforestación, la degradación de bosques y las

dificultades que enfrentan los países en desarrollo para comercializar sus productos forestales en los mercados internacionales.

Ya en el capítulo siete, se establece la necesidad de un desarrollo sostenible, entendido como un equilibrio entre los objetivos ambientales, socioculturales y económicos. Y ponen como ejemplo a grupos de indígenas y campesinos, habitantes de zonas boscosas, a los que sus estrategias de supervivencia les han permitido la utilización de la diversidad de los bosques y el manejo de los procesos de regeneración, de tal suerte que funciones ecológicas claves sean mantenidas y la biodiversidad conservada.

A manera de conclusión Peña y Sánchez señalan que si bien es cierto se ha aceptado que el medio ambiente ocupa un lugar importante dentro de la agenda internacional, no se ha logrado un efecto multiplicador que incorpore efectivamente a la sustentabilidad como eje de los programas económicos y sociales.

Aún cuando existen ya instrumentos e instituciones internacionales que se ocupan de aspectos o asuntos específicos relacionados estrechamente con los bosques, no han sido suficientes para atender desde una perspectiva integral la conservación y el manejo sustentable de estos biomas.

Para el desarrollo sostenible es necesario fomentar un clima de cooperación internacional, que permita el crecimiento sostenido y ambientalmente seguro de todos los tipos de bosques, que incluya la promoción de normas sostenibles de producción y de consumo, la erradicación de la pobreza y el estímulo de la seguridad alimentaria.

Es imperativo y urgente contar con un mecanismo internacional para consensar y llevar a cabo las tareas necesarias a favor de todos los tipos de bosque.

El revertir el deterioro del medio ambiente mundial depende de un manejo hábil del ecosistema, por lo que debemos de cambiar hacia un enfoque sistemático de gestión del

medio ambiente, esto es reorganizar las prácticas de manejo tradiciones para pensar en la fortaleza del ecosistema, en lugar de pensar sólo en producir bienes que debiliten el medio.

Olia Acuña Maldonado

Licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Clarificador Educativo “A” Universidad Autónoma Indígena de México. Correo electrónico: olia17@gmail.com
Socio fundador del Colegio de Abogados de Los Mochis “Dr. Diego Valadés” A.C.
Miembro de la Federación de Abogados de Sinaloa FAS y de la Confederación de Colegios y Asociaciones de Abogados de México, A.C. (CONCAAM) e **investigadora de la Comisión Estatal del Acceso a la Información Pública del Estado de Sinaloa (CEAIPES).**